



Capítulo 272

«... ¿Eh?»

Un resplandor azul envolvió todo su cuerpo.

Alon soltó una exclamación de sorpresa sin darse cuenta y miró el collar.

Ahora, mientras se levantaba para asestar el golpe final a Sin.

La duda momentánea sobre el collar que de repente emitía luz azul fue efímera.

[No hay tiempo].

De repente, una voz llegó desde atrás y pronto se dio cuenta de que era la diosa Sironia.

«... ¿Diosa?».

Alon dejó rápidamente a un lado sus dudas y dio prioridad a acabar con el Pecado que tenía ante él.

Porque ahora era la oportunidad perfecta.

Por alguna razón, en el momento en que se elevó hacia el cielo.



El Pecado de los Celos, que debería haberle lanzado un golpe con el brazo, se quedó paralizado con la mirada fija en el aire.

Alon captó la imagen del Pecado con la mirada.

Era muy diferente del Pecado que había visto en Psychedelia.

El cuerpo nacido del desordenado capullo no se había formado completamente, dejando sus extremidades anormalmente largas.

Y no había rastro de la inteligencia que debería haber en el rostro de un Pecado.

En resumen, era un ser monstruosamente incompleto.

Alon suspiró de alivio por dentro.

Incluso un Pecado tan incompleto ejercía un poder irracional.

Si hubiera nacido un Pecado completamente formado, habría sido inimaginablemente aterrador.

Ni siquiera quería imaginarlo.

[¡Escucha con atención, debes cortarle la cabeza de un solo golpe! ¡Cueste lo que cueste!]

A pesar del dolor de cabeza causado por el retroceso de Reverse Heaven, Alon asintió a la instrucción de la diosa y dudó por un momento.



En el momento en que su vacilación terminó.

¡Crackle-!

Un rayo surgió alrededor del cuerpo de Alon y dos cuernos comenzaron a brotar en la parte superior de su cabeza.

Al mismo tiempo, un frío escalofriante se extendió desde el guante con garras que cubría sus dedos.

Y pronto, lo que agarró en su mano fue.

¡Crackling!

Un rayo azulado.

Una lanza que emitía rayos en todas direcciones, como si conectara la tierra y el cielo.

Ahora estaba firmemente sujetada en la mano de Alon.

Pero Alon lo sabía.

Que, aunque era lo mejor que podía hacer, aún no era suficiente para derrotar al Pecado que tenía ante sí.

Por lo tanto, la decisión que tomó fue.

«Matriz del Trueno».

Añadir más poder a la lanza de rayos.

Por supuesto, nunca había experimentado con esto antes.

Por lo tanto, era imprudente.

Por lo tanto, era peligroso.

Si cometía un solo error en el encantamiento,

esta oportunidad de oro se perdería así, sin más.

Aun sabiéndolo,

Alon pronunció el encantamiento.

Porque no tenía otra opción.

Porque tenía que luchar con todo lo que tenía.

La lanza en su mano se hizo cada vez más grande.

El rayo que antes solo iluminaba las ruinas de Rosario ahora partía el cielo y esparcía una luz feroz por todo Rosario.

Sin embargo, no se detuvo.

Más.

Solo un poco más.

Solo un poco más.

La lanza se hizo más grande.

Más.

Más.

Solo un poco más.

Y así, lo que se creó, impregnado del maná aparentemente infinito de Alon.

Fue una lanza colosal que partió Rosario.

Ocultó la Vía Láctea estrellada que se extendía por el cielo oscuro.

Ocultó la brillante luna azul.

La vívida lanza azulada brillaba en la mano de Alon.



Era una lanza imbuida con una cantidad de maná inimaginable para Alon en circunstancias normales.

Ni siquiera el propio Alon podía comprender cuánto más fuerte se había vuelto este ataque.

Solo sabía que la fuerza bruta del maná no se traducía necesariamente en potencia de fuego.

Originalmente, esta magia era extremadamente incompleta.

No estaba completamente investigada ni probada adecuadamente, sino que era simplemente una improvisación basada en los conocimientos de Alon en ese momento.

Por lo tanto, no podía estar seguro.

Pero.

Una cosa estaba clara.

Era lo mejor que podía hacer.

Cielo (天).

Alon lanzó el rayo.

Junto con él, el resplandor azul envolvió la lanza de rayos.

Y el cielo oscuro se abrió.

La oscuridad hendida.

Contenía un cielo increíblemente azul y claro en su interior.

Poco después.

Je...

Como si viera algo realmente divertido.

El ojo que llevaba tanto tiempo en silencio detrás de Alon se curvó extrañamente en forma de sonrisa.

En el momento en que eso ocurrió.

-!!!

La luz envolvió el mundo.

Justo después de que la luz blanca pura se desvaneciera.

Alon, tras completar Reverse Heaven y descender al suelo, vio.

Un Pecado al que solo le quedaba la mitad de la cabeza.



Alon frunció el ceño e intentó usar Reverse Heaven de nuevo.

Pero pronto se detuvo.

Porque el cuerpo del Pecado se estaba convirtiendo en polvo y desapareciendo lentamente.

La desaparición del Pecado.

Al confirmarlo, Alon soltó un suspiro de alivio.

[... Lo siento, hijo mío].

La diosa Sironia, aún situada detrás de Alon.

Alon, desconcertado por su murmullo, de repente se dio cuenta de algo.

Esa clara racionalidad había vuelto momentáneamente a los ojos del Pecado, que antes estaba sin sentido.

Alon, que había estado mirando fijamente, ahora.

«Por favor, no llore demasiado, diosa. Es solo que...».

A diferencia de los grotescos gritos que había lanzado antes.



El Pecado ahora luchaba por abrir la boca con una voz clara.

«Mi elección fue simplemente errónea...».

Adquirió una nueva comprensión.

Se dio cuenta de por qué el Pecado de los Celos había detenido su ataque antes.

Y entonces, la luz que había permanecido en el collar se desvaneció y la figura de la diosa Sironia desapareció.

La vívida luz azul que había brillado en los ojos del Pecado también se desvaneció lentamente.

«Gracias».

Con sus últimas palabras, el Pecado volvió a su estado inconsciente.

A partir de ese momento, el cuerpo del Pecado se oxidó rápidamente.

Alon inclinó la cabeza y dejó escapar un pequeño suspiro.

[Esto no es el final...]

«…».

Ante la repentina voz, Alon miró apresuradamente hacia adelante.

[Proteger...]

Allí seguía estando el Pecado que se desvanecía.

Sus ojos gris ceniza, desprovistos de razón, abrieron la boca hacia Alon.

[Proteger...]

Con una voz infinitamente escalofriante.

«¿Proteger...?»

Alon repitió la palabra que había pronunciado el Pecado.

Sin embargo, por desgracia, el Pecado no respondió.

Al momento siguiente, la boca del Pecado desapareció.

Sus ojos desprovistos de razón miraron fijamente a Alon.

Luego, con dificultad, el Pecado miró hacia el cielo.

Y finalmente.

El Pecado desapareció por completo.



«.....»

Alon se quedó de pie en el mundo en ruinas, mirando fijamente y sin comprender el lugar donde el Pecado había desaparecido durante un rato.

Al mismo tiempo que Alon mató al Pecado.

«¡No, no puede ser, no puede ser que esto haya sucedido...!»

El apóstol que una vez se había regocijado con la cabeza caída cuando el Pecado despertó.

Ahora huía desesperadamente, con el rostro lleno de incredulidad y horror.

De su cuello brotaban brazos y piernas toscos hechos de carne pálida que se movían torpemente.

«Todo es culpa de ese tipo. ¡Ese tipo, ese tipo! Por su culpa, por su culpa...».

El apóstol corría como loco por el bosque, repitiendo las mismas palabras.

El hombre que siempre había estado sereno ahora tenía los ojos llenos de confusión y miedo.

Incluso mientras la derrota envolvía todo su cuerpo.



«No pasa nada, todavía puedo escapar y empezar de nuevo desde el principio. Aunque me lleve algún tiempo, si consigo invocarlo aquí, todo irá bien».

Eso pensaba.

Pero, por desgracia, las esperanzas del apóstol.

Crack—

«¡Graaaah—!»

Fueron aplastadas por la mano negra que le rompió la pierna.

El apóstol rodó por el suelo, tratando desesperadamente de regenerar su pierna y volver a levantarse.

Pero, por desgracia.

La pierna recién regenerada fue nuevamente rota por otra mano negra que surgió del suelo.

«¡Kyaah...!»

Gritando de dolor, el apóstol se derrumbó de nuevo y rápidamente volvió su rostro aterrorizado hacia atrás.

Detrás de él, un hombre y una mujer se acercaban lentamente.



Los ojos dorados de la mujer brillaban intensamente incluso en la oscuridad de la noche.

El hombre ladeó la cabeza, esparciendo manos negras por todas partes.

Como un segador sombrío anunciando la muerte.

«¡Eek...!».

Un grito metálico brotó de la boca del apóstol.

La desesperación y el terror llenaron sus ojos.

«¡?».

«¡?».

Seolrang y Nangwon, que hasta ese momento habían permanecido indiferentes, abrieron mucho los ojos.

Se quedaron paralizados por la tensión y miraron más allá de la espalda del apóstol.

«… ¿?».

Desconcertados por el repentino cambio en su actitud.



El apóstol giró apresuradamente la cabeza hacia la grotesca voz que provenía de detrás de él.

«… Obsesión por la pureza… No, supongo que ya no hay necesidad de ocultarlo».

«¡Ira!».

Al girar la cabeza, encontró al apóstol de la Ira de pie allí.

Como siempre, la figura estaba envuelta en una capucha negra, lo que hacía imposible discernir su identidad, y lo miraba desde arriba.

«¡Ayúdame, rápido! ¡Deshazte de esos dos!».

La voz de los Celos estaba llena de alegría.

Por el contrario, Seolrang y Nangwon fruncieron el ceño ante el ser que tenían ante ellos.

Ambos se enorgullecían de estar entre los diez más fuertes de este mundo.

Y, sin embargo.

«¿Qué… es esa cosa?».

Una inquietante duda creció en sus corazones.



¿Podrían realmente derrotar a esta entidad desconocida envuelta en una túnica?

No, era más que una duda.

Lo sentían instintivamente.

Si se abalanzaban sobre este ser ahora...

Podrían morir.

La tensión se apoderó de los rostros de Seolrang y Nangwon.

«Yo... Voy a empezar de nuevo. ¡Los mataré y volveré a empezar! ¡Y esta vez, lo invocaré en su forma perfecta!».

Jealousy se burló de la tensa pareja mientras hablaba.

¡Fwoosh!

«... ¿Ah?».

Resonó un sonido que no debería haberse oído.

Jealousy soltó un grito de confusión ante el extraño ruido.

Luego miró hacia abajo.



Allí, una mano había atravesado la superficie.

Una mano delicada y empapada de sangre que brotaba de una carne blanca y pura.

La confusión llenó los ojos de Jealousy.

«¿Qué es esto?».

Incapaz de creerlo, Jealousy se volvió hacia Wrath.

Por supuesto, Jealousy no podía ver nada.

Solo una túnica negra.

No el rostro de Wrath.

No las emociones de Wrath.

No las razones de Wrath.

No podía entender nada.

«¿Por qué...?»

Así, un sinfín de preguntas inundaron la mente de Jealousy.



Y entonces, incluso con su audición incompleta, Jealousy lo oyó.

«Tu papel termina aquí».

El murmullo de Wrath.

Y entonces.

¡Fwoosh!

Jealousy estalló.

Sin siquiera gritar, su cuerpo desapareció sin dejar rastro, como una bomba al explotar.

En ese momento, Nangwon y Seolrang se quedaron con expresiones de asombro.

«Siento haberte robado tu presa. Pero espero que lo entiendas».

La voz de Wrath les llegó mientras se alejaba.

«Quería matarlo yo mismo... Porque me irritaba un poco».

Con esas palabras murmuradas en voz baja, el apóstol de Wrath desapareció.



Como si nunca hubiera estado allí.